

DEREK LOPEZ

Pocos creían en él cuando apareció con su inconfundible acento portugués en las mañanas de la Rock & Pop. Pero con el tiempo este brazuca supo ganarse su audiencia y hoy se da el lujo de hacer el mismo programa en dos radios diferentes, mientras prepara su reingreso a la pantalla chica. El quía nunca cuenta su historia



GAROTO PORTEÑO

Que un brasilero a los 27 años conduzca un programa en dos emisoras distintas e intente a través del mismo crear una conciencia sobre el mal que le hace la gente a la ecología, no tiene nada de extraño. Pero si esas estaciones transmiten su frecuencia en Buenos Aires y se tiene en cuenta la dificultad del idioma, el hombre merece nuestros respetos.

El muchacho se llama Dherek López y desde hace poco más de dos años está radicado aquí, aunque la primera vez que llegó a la ciudad de la furia fue en el año '84 a pasar el verano. A partir de ahí se le hizo casi una costumbre y hoy ya es prácticamente un porteño más.

Detonando escobas

Desde que era un pándex y conoció en la televisión a un negro llamado Jimi Hendrix, Dherek vivió lo suyo

con todo. Porque el quía es conductor de radio, pero antes se considera músico -desde hace 11 años- y recuerda que cuando lo vio al negro por primera vez dijo: "eso es lo que quiero para mi vida, yo necesito una guitarra. A partir de ahí me la pasaba 'detonando' escobas". La primera banda que armó en Brasil, A Furia, era copada pero las canciones no terminaban de gustarle: "no eran la expresión pura de mis sentimientos -explica-. Recién con las canciones que logré este año pude decir todo lo que pensaba y sentía". En una de esas vacaciones que pasaba en Argentina conoció a Los Fabulosos Cadillacs y con ellos al que por entonces era su productor, Andrés Calamaro. El ex Abuelo y futuro Rodríguez lo escuchó rapear y Dherek terminó aportando lo suyo en el tema "Loco por tí" del tercer álbum de Calamaro, Por

Mirarte (en los créditos aparece con el seudónimo Rudy Lee).

Al mismo tiempo que componía, Dherek consiguió empleo como DJ en boliches grossos como Lime Light (una disco internacional que tiene sedes en Pretoria, Tokio, Londres y New York). Después abrió su propia escuela de deejays, que cerró para instalarse en Argentina, y el sello discográfico Duftown Records con el que editó dos discos propios y otros de amigos y gente del palo soul que fue conociendo. Entre ellos estaba un abogado llamado Junior, al que convenció de cantar algunos temas que tenía escritos. Así salió el maxi "Las acciones hablan más que las palabras" que vendió unas 4000 copias, un éxito considerable para una compañía pequeña.

Dos al hilo

Pero un día alguien le propuso conducir un programa en la FM

cosa tonta que escucháramos, pero no era mi estilo. Y al final terminó gustando porque mi forma de ser iba en contra de todo eso", recuerda.

Casa nueva, vida nueva

Dherek se entusiasma cuando habla de su nueva etapa: "Escape Urbano", la emisión que va por la Rock and Pop los viernes desde la medianoche hasta la 3 de la mañana, y también de lunes a viernes, de 12 a 14, en Radio Alfa. "Va mucho más allá de un simple programa de radio -dice para describirlo-. Es un estilo de vida que tiene que ver con la playa, el surf, el reggae, las vibraciones positivas. Es una manera de enseñarle a la gente a vivir, a darle un poco más de valor a lo espiritual".

En el programa sólo se pasa reggae, y para

esto cuenta con el apoyo del sello Razz Records, que está editando en Argentina un montón de música jamaicana desconocida en estas pampas.

Hoy el brazuca también está implicado en un proyecto televisivo, Música Total, que irá los sábados por la tarde por Canal 13 (el año pasado había estado fugazmente en América 2). Pero su gran amor es la radio y cuando se le pregunta por los oyentes, resume así sus sentimientos: "para mí, una persona que gasta su tiempo en enchufar la radio y poner el dial donde estoy para escucharme merece mi cariño y mi devoción. A mí público les debo todo; no podría burlarme de ellos, sería una falta de respeto". Lo que se dice un tipo legal.

Ariel Martínez
Fotos: Estela Figueras



El brazuca pone reggae, ecología... y un poco de delirio también